

Periódico mensual
Marzo 2020
Qollasuyu
Bolivia
Año 13
Número 163

EDICIÓN ELECTRÓNICA



La Modernidad occidental es asumida desde el pensamiento colonizado como un ideal único, rígido e invariable, sin embargo, en los Andes se diluye en un espejismo. ¿Pueden los subalternos construir su propia Modernidad sin que implique la ruptura con la propia cultura?

EDITORIAL

El Alto debe asumir nuevamente su papel histórico

El 6 de marzo la ciudad de El Alto cumple 35 años de existencia como entidad autónoma. En la actualidad se constituye en uno de los polos de desarrollo en el contexto boliviano, sin embargo aún debe asumir roles que ha dejado de lado en los últimos años.

El Alto no necesariamente es definido por los alteños, sino por agentes externos e incluso ajenos a su cotidianidad, las visiones derivadas a menudo son exotizantes, paternas, ideologizadas y sesgadas. Esas visiones se han convertido en estereotipos reduccionistas que esencializan un enfoque culturalista o político de la ciudad, allí entran los mitos sobre la "ciudad rebelde" o la ciudad "atrasada y premoderna". Así también son frecuentes posiciones endógenas alteñas más enfocadas en la victimización continua o una resistencia eterna hacia el Estado.

El Alto debe construir una visión propia de ciudad, sin la premura de copiar horizontes de otros contextos. La ciudad es un laboratorio donde la sociedad, por su cuenta, pretende construir una "modernidad propia" sin la ruptura con la trayectoria histórica y cultural, sus intelectuales tienen la posibilidad de interpretar esta emergencia y plantear visiones acordes a necesidades concretas. El Alto necesita una intelectualidad estructurada que pueda refutar desde la experiencia empírica los mitos beneplácitos o peyorativos que se contruyen por debajo de los 4000 msnm.

El Alto ha perdido peso en las decisiones políticas nacionales desde la epopeya de octubre de 2003. Esta situación se debe exclusivamente a la dirigencia tradicional, la cual arrastra la atávica situación

colonial de ser exclusivos intermediarios entre el poder y la sociedad; la dirigencia tradicional no ha construido poder ni se desarrollará como clase política con liderazgo cívico, regional y nacional. Los liderazgos políticos deben desarrollarse en espacios alternativos y no deben reducirse a algunas individualidades. El Alto necesita una clase política que logre impulsar el desarrollo de la ciudad y del país.

El gran desafío es el planteamiento de una proyecto de país, que no recurra mecánicamente a "ismos" estáticos desarrollados para otras realidades, sino a las capas más dinámicas de la población. Bolivia no es el mismo Estado de fines del siglo XX, la migración interna, la movilidad social, la urbanización, la transición demográfica, conllevan a una nueva configuración de sociedad, la ciudad de El Alto es un ejemplo de éstos fenómenos y en ella se recrean formas particulares de ser partícipes del sistema-mundo sin perder el arraigo con el pasado. Es por esta razón que El Alto conserva un liderazgo simbólico en el área rural y los sectores urbanos "populares" bolivianos, esta potencialidad impulsa ineludiblemente a que desde esta ciudad se planteen múltiples proyectos estatales alternativos.

Estos cambios parten un cambio de mentalidad, la cual continúa arraigada en condiciones coloniales. El "ser rebelde" tiene utilidad en cuanto uno se asume como contrapoder, esto puede ser útil cuando se está en condiciones de inferioridad, pero El Alto ya tiene condiciones materiales (económicas y demográficas) de peso en Bolivia y no es consciente de su situación. El Alto tiene un desafío: en el pasado se asumió como la "ciudad rebelde", ahora debe asumirse como "ciudad líder"; este liderazgo se vió reflejado en las jornadas de octubre de 2003, las movilizaciones de 2005 y la movilización en defensa de la mujer de pollera y la wiphala en noviembre de 2019. El Alto debe repensarse a sí mismo, si bien forja continuamente una identidad urbana, esta debe trascender el ser la "anécdota antropológica" o el "atractivo turístico exótico". El Alto debe pensarse con visión a futuro y con perspectivas de ser la urbe-referencia en la región.

Desde el periódico mensual "Pukara" hacemos llegar nuestro homenaje a El Alto, recordando la primera estrofa de su himno:

"Surge El Alto tenaz
en constante vigor
forjador de esperanzas
sembrador de amistad".

G.J.A.M.

Foto de Portada: Edificios en la ciudad de El Alto
Fuente: <https://guidoalejo.wordpress.com/2019/09/25/cholet-apuntes-sobre-su-construccion-mitica/>



Depósito legal 4-3-116-05
e-mail:
info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com
Teléfonos: 71519048

Comité Director:

Pedro Portugal Mollinedo
Elías Ibañez
Guido J. Alejo Mamani

Comité de redacción:

Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén
Magali V. Copa Pabón

Colaboran en este número:

Yaneth Katia Apaza Huanca
Pedro Hinojosa Pérez
Pedro Portugal Mollinedo
Marcelo Sarzuri Lima
Eugenio Adolfo Choque Jurado
Briyan Soukup

Consideraciones sobre la Wiphala

Legislación e interpretación de la wiphala en la legislación boliviana y anonimidad para los aymaras*

Por: Yaneth Katia Apaza Huanca**

El día 11 de noviembre de 2019, la ciudad de El Alto compuesta en su mayoría por migrantes aymaras de las provincias del departamento de La Paz, emprendió marcha hacia la ciudad de La Paz por la reivindicación de la wiphala —un símbolo de la identidad aymara—, pues cuando se la quemó el 10 de noviembre, ellos sufrieron un agravio. Días después la wiphala fue enarbolada por todos los barrios de la ciudad de El Alto, mostrando una vez más su fuerza, vida, y dolor hacia el Estado —sociedad— que no termina por reconocerlos y aceptarlos.

El objetivo de este breve artículo es explicar tres ideas importantes: a) la legislación vigente sobre la wiphala en Bolivia y como ha sido interpretada por el Estado, b) las contradicciones de esta legislación en el reconocimiento de la identidad aymara dentro el Estado Plurinacional, c) el significado histórico de la wiphala en el momento actual para los aymaras.

a) La legislación vigente sobre la wiphala: una interpretación hacia la unidad del Estado plurinacional de Bolivia

La whipala ha sido reconocida en la Constitución Política del Estado del año 2009, como uno de los símbolos del Estado plurinacional de Bolivia, el artículo 6, párrafo II de la Constitución establece: "...Los Símbolos del Estado son la bandera tricolor rojo, amarillo y verde; el himno boliviano; el escudo de armas; la wiphala; la escarapela; la flor de la kantuta y la flor de patujú...". De forma más precisa el D.S. N° 241 de 5

de agosto de 2009 —entre uno de sus considerandos— nos lleva a comprender lo que expresa un símbolo del Estado: "...reflejan la cultura, el patrimonio y el orgullo de Bolivia, son la más elevada y permanente representación de nuestra diversidad plurinacional y se constituye en valores supremos de integración y soberanía en el proceso de formación de una identidad común en la todas las bolivianas y bolivianos se sientan parte de la misma comunidad superando sus divergencias...". De tal forma que los principios que deben regir hacia estos símbolos son: la identidad, la soberanía, el respeto, el civismo, la integración, la interculturalidad, y la descolonización (art.3). Cuatro de estos principios —identidad, integración, interculturalidad y descolonización— llaman a la unidad sobre una identidad del Estado como plurinacional comunitario.

Por otra parte, según este Decreto, la whipala: "...es la nueva representación de la unidad en la pluralidad del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia..." (art. 4, inciso i) y aunque en este mismo artículo se reconoce a la misma como de origen precolombino (art. 4, inciso i) o como insignia o emblema de una "nación o Estado" (art. 4, inciso a) o como un símbolo sagrado que identifica al sistema comunitario (art. 28 párrafo I) en ninguno de los artículos de este Decreto se hace mención a que esta representa a la cultura—nación— aymara y con ella a toda su identidad, es decir, a su ámbito geográfico, político, económico y social, el "todo interrelacionado" (Apaza, 2016).

b) Las contradicciones de esta legislación en el reconocimiento de la identidad aymara en un Estado Plurinacional comunitario

Lo que se ha expuesto en el anterior inciso es que la wiphala ha sido tomada como un "símbolo del Estado plurinacional",

la cual refleja la representación de la unidad en la pluralidad de Bolivia, dejando de lado el reconocimiento de la identidad aymara como "nación", cuya interpretación occidental del término abarca un espacio geográfico, una organización política, vínculos históricos, lengua, y que bajo la comprensión de la identidad aymara boliviana es el histórico Qullasuyo —una de las cuatro partes que conformaba el Tawantinsuyo —.

Al ser reconocida como un símbolo de la unidad de Bolivia, se vuelve a caer nuevamente en un doctrina nacionalista y monocultural, lo cual lleva a los aymaras a la anonimidad dentro de un Estado que se ha reconocido constitucionalmente como plurinacional comunitario, y que se funda en la pluralidad (como principio) y que reconoce entre otros el pluralismo cultural (art. 1). Por lo que la legislación vigente con respecto a la wiphala es contradictoria porque no reconoce la calidad de "nación" a los aymaras; al contrario, se ha tomado uno de sus símbolos históricos y le ha quitado la relación simbólica de su emblema con la identidad única dentro de lo plural.

c) El significado histórico de la wiphala en el momento actual para los aymaras.

Los aportes históricos de los intelectuales aymaras hacia el nacimiento de la wiphala y su interpretación histórica en cada etapa —pre-colonial, colonial, República, indianismo o el momento histórico actual—es importante porque a partir de esta se comprenderá el valor y significado actual; sin embargo, su significado es distinto en cada momento histórico.

Para Franco (2015) "los Aymaras son los poseedores de la tradición y creación de la Wiphala..." (p.8) esta afirmación va a ir corroborada con diversos hechos históricos como el cerco a Chulumani en 1771, el

levantamiento de Tupaj Katari de 1781, el evento de la "Semana indianista de 1931", también menciona poemas de la época de 1900 y otros.

Su trabajo rememora momentos históricos épicos como los relatos de Constantino Lima quien confecciona la wiphala y la hizo flamear en la Semana Santa, en abril de 1970 (p. 14) — Lima es considerado promotor de una wiphala muy distinta a la que existe actualmente —.

Para Chukiwanka (2004) —en su interpretación— nos expresa que la wiphala "cada cuadrado y cada color representa a una Nación, siendo así el P'ujtu de Tiwanaku, el símbolo de la Nación de naciones, que también fue y será irradiada por la Wiphala" (p.199).

Sin embargo, la wiphala en el momento actual para los aymaras es más que una bandera de diversos colores, esta representa la esencia misma de su identidad de su "ser y vivir en comunidad" —ayllu, marka, suyu, Qullasuyo, Tawantinsuyo— esto es el reconocimiento geográfico, político, económico y social (todo su ser interrelacionado). Por ello, cientos de aymaras alteños reivindicaron a la wiphala como parte de ellos mismos, en el evento histórico del 11 de noviembre de 2019 al grito de: ¡Ahora sí, guerra civil!

Bibliografía

Apaza Huanca, Y.K. (2016). *Hacia la emancipación de los aymaras, quechuas y kichwas desde su paradigma identitario: Suma Qamaña, Sumak kawsay* (Tesis doctoral), Universidad Carlos III de Madrid. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10016/23314>

Franco, L. (2015). *Breve historia de la wiphala ilustrada*. Recuperado de <http://jichha.blogspot.com/2015/07/breve-historia-real-de-la-whipala.html>

Waskar Chukiwanka, I. (2004). *Origen y Constitución de la wiphala*. La Paz: Fondo Editorial de los Diputados

* Algunas ideas principales de este breve artículo fueron expuestas en una ponencia en el "Congreso de la Ley de la wiphala" el día 17 de diciembre de 2019 (Universidad Pública de El Alto).

** Doctora en Estudios Avanzados en Derechos Humanos por la Universidad Carlos III de Madrid (2016).

Beneficios de la tecnología

El Ahorro y Consumo utilizando la Inteligencia Artificial

Por: **Pedro Hinojosa Pérez***

Antecedentes

Inteligencia artificial (IA) es uno de los términos que están más de moda en tecnología. Un concepto utilizado para todo como ser: Incrementos de productividad en las empresas mediante automatización de procesos, mejoras en atención al cliente, optimización de bases de datos, ahorro en consumo de electricidad, eficacia en motores de búsqueda, como se verá, todos son fines que, en una cierta medida, pueden alcanzarse mediante IA.

China está invirtiendo unos US\$300.000 millones para financiar el avance de tecnologías avanzadas, como inteligencia artificial y semiconductores, como parte de un plan llamado Made in China 2025. Por ejemplo, las autoridades chinas invertirán US\$2.100 millones en la construcción de un parque industrial para el desarrollo de IA en las afueras de Beijing, que albergará unos 400 compañías del sector.

El gobierno de Reino Unido sumó esfuerzos con empresas de EE.UU., Europa y con firmas de capital de riesgo en Japón para financiar un fondo de US\$1.400 millones para investigación en IA. De acuerdo con la Universidad de Southampton, la IA podría agregar casi US\$900.000 millones a la economía británica para 2035.

Según estimaciones de la Comisión Europea, para 2020 se debe invertir al menos US\$24.000 millones en investigación en IA para mantenerse en los primeros lugares de un sector en el que 80 % de las empresas globales que facturan más de US\$50 millones tienen inversiones.

Introducción

Sin duda, hoy más que nunca el mundo está cambiando y cambiará más, realidad que exige cada vez con mayor presión, el contar con capacidades de adaptación acordes al momento histórico que vivimos y nos enfrentamos. Diferentes estudios apuntan a que la Inteligencia Artificial va a revolucionar el ahorro. La tecnología ha llegado para ayudarnos en todos los aspectos. También en la tarea de guardar dinero para lo que ne-

cesitemos en el futuro. Así se está plasmando como confirman varios informes. La consultora internacional Gartner desvelaba que el mayor valor que las personas le dan a los algoritmos es que les permiten ahorrar tiempo y dinero. Y es que el 53% de los encuestados esgrimiría que las aplicaciones basadas en inteligencia artificial les consiguen echar un cable para ahorrar en compras y en combustible, al informarles de la mejor ruta para llegar a su destino. Un solo ejemplo de cómo se está canalizando en el día a día y del impacto aún mayor que puede tener en los próximos años.

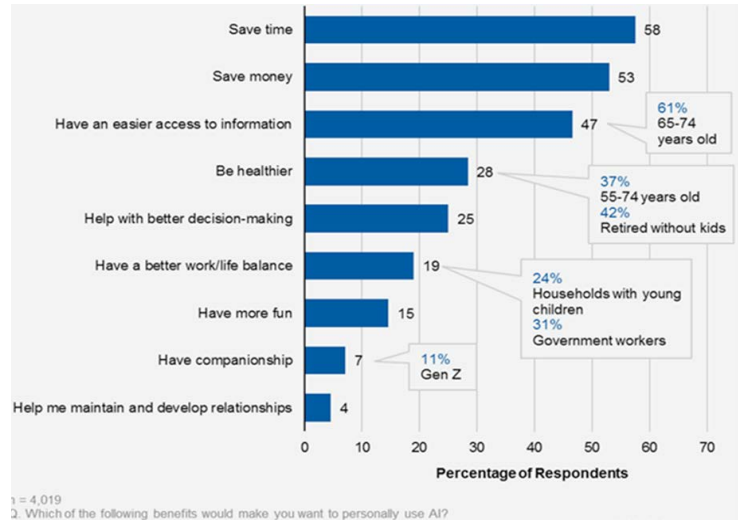
Asimismo, el 47% utilizaría más la inteligencia artificial si le diera un acceso más fácil a la información relacionada con viajes, transporte y el consumo diario de bienes. Por tanto, y como es evidente, el margen de mejora es realmente amplio.

Estos porcentajes ponen blanco sobre negro que los usuarios agradecen toda la ayuda que la tecnología pueda ofrecerles una vez se está predispuesto a ahorrar. En aras de alcanzarlo, los dispositivos móviles se han convertido en un artículo fundamental para manejar las finanzas personales de una manera responsable y comprometida.

Cómo la inteligencia artificial está cambiando la logística y el comercio

Definida por muchos como la herramienta que generará los grandes cambios del futuro, la inteligencia artificial (IA) ya se está instalando en distintos ámbitos de la vida de las personas, como también en todo tipo de procesos industriales. Asociada a la computación cognitiva, la IA está creando una disrupción que va a tener un impacto irreversible en cómo vivimos nuestra rutina, cómo afrontamos la cotidianidad laboral, cómo crecemos y nuestra evolución como especie.

Considerando la gran cantidad de datos que se pueden reunir de la navegación de internet y de las compras en tiendas virtuales, no resulta sorprendente que nuestros hábitos de consumo estén absolutamente identificados. Si además sumamos inteligencia artificial, es comprensible que las máquinas puedan aprender sobre cómo y



Beneficios de la inteligencia artificial.

Fuente de imagen: //www.silicon.es/wp-content/uploads/2018/09/image001.png

cuándo queremos comprar.

Esta lógica, representa cambios importantes tanto en la logística como en el comercio. Por otro lado, la publicidad será más dirigida y personalizada, más enfocada en el usuario, lo que a su vez abre una puerta aún mayor para el E-commerce, actividad comercial que no depende de costos de estanterías para mostrar sus productos, sino que puede reunir en un sitio web una diversidad de gustos virtualmente infinita.

En la vereda de la logística, una predicción certera de la demanda permite un control de inventarios cada vez más ajustado a la realidad y la potencial automatización de bodegas, que juntos permitirían una importante optimización de recursos para el área. De hecho, un estudio realizado durante 2017 por McKinsey, reveló que aquellas empresas con una estrategia proactiva en Inteligencia Artificial, en el sector de transporte y logística, presentan un margen 5% superior a quienes no cuentan con dicha estrategia.

Inteligencia artificial en la gestión de cadenas de suministro

Pero la aplicación de la Inteligencia Artificial no solo se utilizará para el ahorro y consumo sino también para optimizar el desempeño de las empresas productoras de artículos de consumo masivo. Para implementar la IA en una cadena de suministro es necesario hacer un análisis del estado de la cadena de

extremo a extremo, considerando a todos los agentes involucrados. De esta manera se podrá definir las necesidades y oportunidades que se pueden crear en el proceso de la implementación.

También hay sectores que son más abiertos a los cambios tecnológicos, y otros sectores que, por su naturaleza, no lo son. Esto está muy relacionado con la percepción y tolerancia al riesgo. Una de las formas de introducir a las compañías en el camino de la IA es a través del desarrollo de las capacidades para gestionar estas tecnologías. Las compañías pueden realizar esto a través del desarrollo interno, creando capacidades a través de la formación o a través de la contratación de personas expertas en esta área que puedan marcar el camino hacia donde debe dirigirse la estrategia particular de IA. Otra alternativa sería a través de colaboraciones con socios tecnológicos que permitan adquirir este conocimiento.

La optimización requiere medir las mejoras

La implementación de cualquier sistema debe tener métricas que permitan evaluar el desempeño, y la IA no es una excepción. Es importante establecer indicadores que sean robustos para una correcta evaluación del desempeño de las herramientas.

Puede ser el caso de que las compañías ya tengan indicadores que midan el desempeño de la cadena. En esta situación solamente es

* Pedro Hinojosa Pérez es Doctor en Economía y asiduo colaborador de Pukara

necesario establecer los objetivos de mejora sobre esos indicadores, que vendrán dados por la implementación de la IA en el flujo de información y el flujo físico. Por lo tanto, tendremos que establecer objetivos de mejora en las métricas de eficiencia y productividad de las cadenas de suministro, como, por ejemplo, la rotación de inventario, días de inventario, nivel de servicio, fulfillment, niveles de desperdicio y obsolescencia, entre otros.

Ajustar y escalar. La mejora continua es un aspecto clave de los sistemas de IA: el poder aprender del entorno y preparar una nueva solución a un mismo problema es una de las ventajas que nos permite esta tecnología. Esto hará que los componentes de la cadena de suministro que utilicen la IA sean más inteligentes. En el proceso de aprendizaje es importante identificar sesgos que provoquen que el aprendizaje del sistema no sea el adecuado.

También es fundamental el poder escalar los sistemas hacia otras áreas y otros agentes que permitan ir creando valor de forma incremental en toda la cadena de suministro.

En el área de la medicina por ejemplo el recorrido de la inteligencia artificial es enorme. Una multinacional estadounidense llevó a cabo un programa piloto junto al hospital Memorial Sloan Kettering de Nueva York, un centro de referencia en temas oncológicos. El sistema fue entrenado con los 25 millones de documentos académicos que se han publicado sobre el cáncer. El resultado es que Watson, en una muestra de 1.000 pacientes, hizo el mismo diagnóstico que los médicos en el 99% de los casos. Además, en un 30% de las ocasiones el tratamiento recomendado fue incluso mejor, ya que había tenido acceso a estudios que se habían escapado al ojo de los humanos. Es otra muestra de que se optimiza el tiempo y se logra ahorro de dinero.

La intención de esta compañía es vender este programa a un precio cercano a los 250 dólares por paciente. "Vamos a aprender de manera más rápida. La inteligencia artificial no sustituye a la persona, sino que incrementa la capacidad para hacer mejor su trabajo al ampliar su campo cognitivo, hasta ahora limitado", señala Alejandro Delgado, experto de IBM

¿Y cómo estamos en América Latina?

Se comenta que, el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) está cambiando la naturaleza del tra-

bajo. Los avances tecnológicos en esta materia están obligando a reevaluar las actuales prácticas laborales, las estructuras corporativas y los ecosistemas de innovación. Son las preocupaciones recogidas por la séptima edición del índice GTCI (Global Talent Competitiveness Index).

La influencia de la IA en el mercado laboral está reinventando los perfiles de los candidatos y sus futuros empleos. Por ello, se hace imprescindible, hace hincapié, en contar con una fuerza de trabajo talentosa, capaz de adaptarse a las transformaciones de esta tecnología global.

El estudio advierte que América Latina no está completamente fuera del juego de IA, pero debe comenzar a actuar lo antes posible.

Considera que México, Uruguay y Chile, seguidos por Brasil, pueden dar ejemplos de toda la región para iniciar o mantener con éxito y eficacia de la IA. A los países que están por debajo de las naciones mencionadas, entre ellas Bolivia, tienen "clasificaciones muy bajas para la IA preparación, enfatizando una de las principales preocupaciones de la región: la brecha entre empresas líderes y minoristas en la carrera".

Se indica que los países de América Latina deben intentar reunirse y crear una estrategia conjunta para desarrollar la IA en la región, lo que aumentaría el potencial para ser un grupo de talentos regional.

También sugiere que las personas deben ser educadas y capacitadas en el campo de la IA. Los requisitos a corto plazo incluyen matemáticas, ciencias de la computación y herramientas de IA.

A largo plazo, continúa, el talento debe desarrollar habilidades en neurociencia, aprendizaje automático y, especialmente, resolución de problemas, además del autoaprendizaje, la adaptación y la mentalidad.

Consideran como importante que las empresas inviertan en la IA, preferiblemente, unirse o crear uno de los centros tecnológicos de IA en la región. Esta, continúa, podría ser una oportunidad para atraer inversiones de los principales países de IA en América Latina, ya que hay una guerra por talento en el área y el talento se está volviendo más caro en los países del mundo con IA.

Anticipa que a medida que la revolución de la IA despegue en América Latina, la gente será conducida a esa área. "Creemos que ayudará a reducir desigualdades sociales y aumentará la probabilidad de in-

Variables	Porcentaje
Ciberseguridad	93%
Servicios en la nube	91%
Análisis de datos	86%
Marketing digital	77%
Inteligencia artificial	62%
Robótica	60%
Blockchain	38%

Orden de importancia en la digitalización en las empresas

Fuente de tabla: Barómetro de Empresas (Deloitte); El País.

vestigación básica floreciente en toda la región. Si las instituciones aprovechan esta oportunidad ahora, no solo podrán aplicar la tecnología para desarrollar adecuadamente la región, sino también podrán participar efectivamente en la creación de nuevos campos científicos y tecnologías, y dar forma al futuro de la humanidad".

Como se estarán digitalizando las empresas en los próximos años

Según el Barómetro de Empresas, estas están poniendo muchos énfasis en lo digital. Después de la inversión para ampliar el negocio, esa transformación es la que más les importa. Invierten en ciberseguridad, en soluciones en la nube, en análisis de datos y, cada vez más, en marketing digital.

"Las empresas tenderán a ser más competitivas y eficientes en costes, a ofrecer productos y servicios ultraperсонализados en el momento preciso, a mejorar los niveles de servicio así como maximizar la experiencia positiva del cliente en todas las interacciones, a predecir comportamientos, a anticipar y mitigar riesgos..., y en todo ello la inteligencia artificial contribuye decisivamente", indica Juan Francisco Gago, responsable de tecnologías de Minsait, la unidad de negocio de Indra especializada en la transformación digital.

Investigaciones estiman que la inteligencia artificial podría duplicar las tasas anuales de crecimiento económico en muchos países desarrollados para 2035. Estados Unidos sería el más favorecido, pasando de un crecimiento potencial del PIB del 2,6% al 4,6%. Otra conclusión extraída, es que las tecnologías relacionadas con los sistemas cognitivos aumentarán la productividad laboral en hasta un 40%. A pesar de estas ventajas, Paul Daugherty, directivo de Accenture, reconoce que Gobiernos y empresas tendrán que tomar varias medidas, "muchas de las cuales no serán fáciles".

Entre las recomendaciones que sugiere este experto está la de preparar a la próxima generación.

"Hay que reevaluar el tipo de conocimientos y habilidades requeridos para el futuro. Esta capacitación debería destinarse a ayudar a aquellos que se verán más afectados por los próximos cambios en el empleo y los ingresos". Asimismo, Daugherty sugiere alentar cambios legislativos. "Debemos actualizar las viejas leyes y utilizar la misma inteligencia artificial para crear nuevas que puedan adaptarse y automejorarse, ayudando así a cerrar la brecha entre el ritmo del cambio tecnológico y el tiempo que se toma la respuesta regulatoria".

La inteligencia artificial obliga a redefinir la economía

El despegue de esta tecnología mejora la productividad y eleva el potencial de crecimiento. Todas estas nuevas predisposiciones hacen que gobiernos, las empresas y familias realicen modificaciones en los patrones del ahorro y consumo que definitivamente serán más beneficiosas por lo que urge una rápida implementación y sobre todo tener al día el "conocimiento".

Datos extraídos de:

<https://www.beetrack.com/es/blog/como-la-inteligencia-artificial-esta-cambiando-la-logistica-y-el-comercio>

<https://byzness.elperiodico.com/es/innovadores/20190312/inteligencia-artificial-ayuda-ahorrar-para-futuro-7349785>

<https://www.elespectador.com/tecnologia/la-carrera-por-la-industria-de-la-inteligencia-artificial-articulo-755627>

<https://www.harvard-deusto.com/inteligencia-artificial-en-la-gestion-de-cadenas-de-suministro>

<https://www.paginasiete.bo/inversion/2020/2/2/la-inteligencia-artificial-desafia-cambiar-el-capital-humano-245314.html>

https://elpais.com/economia/2020/01/31/actualidad/1580489492_811151.htm

https://elpais.com/economia/2017/05/12/actualidad/1494601971_737485.html

Fraude en el voto indígena en Bolivia: una mala "tradición" histórica

Por: **Pedro Portugal Mollinedo***

Existe un debate en Bolivia sobre si hubo o no fraude en las elecciones de octubre de 2019. Esa denuncia fue el detonante para que la "revuelta de las pititas" se convierta finalmente en una protesta generalizada que condujo al amotinamiento de la policía, advertencias del Alto Mando Militar al entonces presidente Evo Morales y, finalmente, a su renuncia y salida al exilio en México.

Si hubo o no fraude es tema que se debate hasta ahora. Es el argumento que da legitimidad al actual gobierno transitorio y por ello obligado a defender esa tesis. Por el contrario, el MAS arguye que no hubo fraude, sino golpe de Estado.

A nivel internacional, las opiniones al respecto están divididas. Fue el informe de la OEA la que fundamentó la tesis del fraude, posición que fue luego asumida por los más importantes medios de comunicación internacionales. Sin embargo, un análisis estadístico del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) publicado recientemente en el Washington Post rechaza esa afirmación, al menos en el plano de las probabilidades estadísticas. Es pues un tema a profundizar.

Sin embargo, lo cierto es que históricamente el fraude es una constante en Bolivia, particularmente en las zonas rurales. A partir de la Revolución Nacional de 1952, el MNR vio en el campo una reserva dócil de votos. No era necesario hacer campaña esos años, ya se sabía que el campesinado iba a votar como ovejas por el MNR. Luego de que ese partido dejó el gobierno, fue el recurso de todo gobierno de turno manipular el "voto campesino".

Esa situación llegó a su cúspide los años 1978 y 1979, pues participó por primera vez un partido político denominado indio, que se levantó contra esa manipulación, fue el Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA).

En 1978, con antecedente de ocho años de dictadura de Hugo Banzer, se desarrollaron elecciones en Bolivia. La época pre electoral fue de sorpresa para los partidos políticos criollos pues se presentaba un nuevo partido que les dificultaba la manipulación en medios populares e indígenas. El entonces presidente, el general Padilla, manipuló de tal modo los resultados para salir ganador que la repulsa que originó le obligó a llamar a nuevas elecciones al año siguiente.

En las elecciones de 1979, el MITKA sufrió los ataques de todos los grupos políticos, derecha e izquierda confundidos. La UDP, de izquierda, manipuló la creación del Movimiento Revolucionario Tupaj Katari (MRTK) para que les sirviese de aliado contra el MITKA. La situación no les salió como esperaban, pues el MRTK cambiaron de bando uniéndose al MNR.

Para disminuir la importancia del MITKA hubo un fraude selectivo contra esa organización, que detallaremos más abajo. A pesar de ello, MITKA tuvo 28.344 votos oficialmente reconocidos, más que el Frente de izquierda Vanguardia Obrera y que otras organizaciones nuevas, como el Partido Unión Boliviana (PUB). El MITKA logró entonces el primer representante indio en el Congreso de Bolivia: Julio Tumiri Apaza.

Sobre el fraude contra el MITKA, este se dio en dos escenarios. Primero, una predisposición negativa hacia ese partido entre las altas autoridades de la entonces Corte Nacional Electoral. El entonces mallku del MITKA, Constantino Lima repudiaba una expresión de uno de los

presidentes locales de esa Corte: "¿El MITKA quiere gobernar? Entonces, si los indios quieren gobernarnos, que nos gobiernen también los animales y los insectos..."¹.

Pero, el escenario más importante se dio en las mesas electorales en pleno medio rural. El MITKA ilustró su denuncia con nombres de personas, localidades y situaciones concretas². Presentamos algunas de ellas:

"Mesa Nº 1757, Mauricio Albarado corregidor, José Salinas presidente de mesa, sub-oficial, y otros de la localidad de Caquiaviri, prov. Pacajes: a.- Mantendrían constantemente multisignos anteladamente marcados a favor de UDP, simulando debajo de otro en blanco; luego para efectivizar el voto, entregaban los marcados instruyendo que simplemente debían poner en sobre. b.- Durante el escrutinio aparecían marcados en el cuadrado correspondiente a MITKA, pero aducían que la marca no era muy clara, anularon. c.- No quisieron entregar el acta de escrutinio con pretexto de que debían dar dinero a la mesa. Al ser reclamado por nuestro delegado, dichos señores y el suboficial insultaron desconociendo la representatividad de MITKA y alejaron de la mesa a empujones."

"Mesa Nº 3090. Escuela Capriles: El personal del MNR entregó la suma de 200 pesos a un ciudadano votante, para que instruya a otros votar por el MNR. El hecho fue descubierto por el jefe departamental del MITKA."

"Mesa Nº 2066. Chinchaya cerca

de Hampaturi: La notaria Josefina Ascarruns señora del Dr Luis Castro Ávila, permanentemente obligó votar por Víctor Paz; tampoco entregó el acta de escrutinio, por exigir dinero para ella y para los jurados, etc."

"Mesas del Colegio Carlos Medinacelli: La guardia civil señalaba la obligación de votar por UDP, habiendo demostrado públicamente parcialización. Además han hecho votar a personas que no estaban inscritas en esa mesa. El descubrimiento fue fragante (sic) por nuestro delegado, que por las hostilizaciones tuvo miedo de continuar controlando."

"Mesas 1478, 1479 Plaza 12 de octubre, Alto La Paz: Delegados de UDP al obligar a votar por ellos, también se encargaban de marcar para los ciegos, abuelos y analfabetos. En el caso de la mesa nº 1473, era el mismo notario quien obligaba a votar por Víctor Paz, y se burlaba de nuestros delegados indefensos por estar solos."

El documento en total detalla en 15 puntos más de veinte mesas en las que se comprobaron esas irregularidades. Esas denuncias pudieron ser hechas porque había un partido que estaba fuera de ese sistema de fraude que compartían y en el que se daban la mano los partidos tradicionales.

De entonces ahora muchas cosas han cambiado, por supuesto, pero el sector indígena continúa siendo el más susceptible para incurrir en todo tipo de fraudes electorales. Entonces, como ahora, la mejor prevención es la existencia organizada de grupos que estén al margen de la influencia de quienes coyunturalmente tienen el control del aparato institucional y electoral.

* Pedro Portugal Mollinedo es historiador, autor de varios escritos sobre la realidad indígena y actual director del periódico digital Pukara.

1 Les élections du juillet 1979 en Bolivie et le Mouvement Indien Tupak Katari. Comité "Abya Yala" Amerique Indienne, Paris, Francia, 1979.

2 Documento: Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA) denuncia descarado fraude electoral, firmado por Constantino Lima y fechado en julio de 1979. Mimeografiado

Reflexiones sobre la concepción de Modernidad

La paradójica modernidad en los Andes*

Por: **Marcelo Sarzuri Lima****

Escribir sobre la modernidad siempre lleva consigo abordar problemas complejos, no solo por las aristas que componen la temática sino, y sobre todo, porque existe mucha tinta verda y reflexiones planteadas alrededor de este signifiante. No se pretende replantear los elementos de su debate, en todo caso se pretende mostrar las paradojas que implica —e implicaron, a lo largo de la historia— pensar y hacer la modernidad en esta parte del mundo. La hipótesis que guía este escrito es que las y los indígenas —a los que la historia oficial etiquetó como “los salvajes”, “los pre-modernos”, “los atrasados”— a lo largo de sus luchas y resistencias fueron desplegando un proyecto propio de modernidad y horizonte civilizatorio, este proyecto no se desarrolló como parte del avance de un conocimiento científico, una “apertura al porvenir” o un despliegue de “la razón”, sino que fue parte de la generación de conocimientos y prácticas pertinentes a sus contextos socioculturales y que sin duda se relaciona a la forma de lectura que desarrollaron del tiempo histórico, lejos del proyecto eurocéntrico y colonial de la modernidad.

Para entender la modernidad muchas veces se ha recurrido a eventos históricos y posturas filosóficas que implican una ruptura con un tiempo pasado, por ello Descartes y su libro *El discurso del método* marcan la constitución de la subjetividad moderna: el egocogito; así

también la Revolución francesa, la Ilustración, el Renacimiento y el Humanismo nos llevan a entender las posturas sociales, políticas y filosóficas de la modernidad; no se puede perder de vista a Galileo para deducir el papel que juega la ciencia y el desarrollo de la técnica en la modernidad y ni olvidarnos de la Revolución Industrial, la cual marca una nueva forma de producción basada en el plusvalor y la acumulación de capital. A este inventario cronológico de la modernidad, habrá que sumar la colonización del Abya Yala y la “invención de América” como momentos que determinan la naturaleza de la “primera modernidad”, la identidad de Europa y su proyecto civilizatorio.

La fijación y centralidad de cualquiera de los momentos o posturas señaladas implicará asumir una posición político-teórica respecto a la modernidad: algunos critican su eurocentrismo, otros la reducción de la razón a su forma instrumental, otros señalan el individualismo y el antropocentrismo como consecuencias de la modernidad, otros apuntan su crítica al fetiche cientificista y su aparente representación de “lo real” y la gran mayoría tiene en el centro del debate a las formas en que la modernidad y el capitalismo han estrechado lazos generando una totalización civilizatoria.

Más allá de las caracterizaciones descritas, existen aproximaciones a los elementos que hacen a la modernidad, Alain Touraine (1995) menciona que el proyecto moderno ha implicado la articulación de dos ejes centrales como son el desarrollo de la razón y el desarrollo del individuo como sujeto. En el plano más cultural, Silvia Rivera (2007) menciona que la modernidad es la formación cultural

e histórica de la individuación, es tener derechos individuales y colectivos.

Si bien los autores mencionados son de distintas vertientes teóricas todos ellos concuerdan en los ejes centrales que hacen a la modernidad: el desarrollo de la razón y la constitución del sujeto, en tanto proceso de individuación y autonomía.

A pesar de estas distinciones, existe la apariencia de que todo es parte de la modernidad, una red de momentos, posturas y situaciones, como también una serie de potencialidades y fundamentos.

Es casi imposible marcar su inicio o enumerar todos los elementos que la componen, se puede construir una teoría de la modernidad, pero puede que emprendamos una batalla perdida de inicio. Pero esta apariencia constituye uno de los elementos centrales que hacen a la modernidad.

Es por ello que Agnes Heller (2012) inicia su libro *Una teoría de la modernidad* caracterizando esta apariencia, para la autora lo “nuevo” permanentemente necesita ser comparado en relación a lo “viejo”, necesita mostrar su efectividad y de esa forma su superioridad, este sería uno de los dos constituyentes de la dinámica de la modernidad: la dialéctica adialéctica, ese movimiento destructivo y autodestructivo que hace que, como menciona

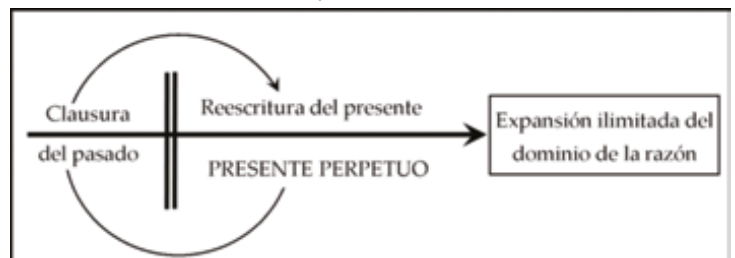
Marx, *todo lo sólido se desvanece en el aire*. Es por ello que existe constantemente la sensación de imposibilidad de retratar la modernidad. Esta es una paradoja, la paradoja de la modernidad, puesto que por un lado, la modernidad se presenta como una “apertura indefinida al porvenir”, pero por otro, existe un encierro permanente de su “apertura” en lo que considera como “nuevo”.

Esta paradoja clausura el pasado reescribiendo permanentemente el presente —a partir de lo que Fredric Jameson (2004) denomina dialéctica continuidad/corte— y convierte a la modernidad en una narrativa, un tropo que oculta permanentemente su contenido original:

(...) el tropo de la modernidad siempre es, de un modo u otro, una reescritura, un desplazamiento vigoroso de anteriores paradigmas narrativos. En efecto, cuando examinamos el pensamiento y los textos recientes, la afirmación de la ‘modernidad’ de esto o aquello suele implicar una reescritura de los relatos mismos de la modernidad que ya existen y se han convertido en saber convencional” (Jameson, 2004: 40).

Esta es la cualidad de la modernidad —el tropo de la modernidad—, la ilusión hegeliana del presente perpetuo, esa reescritura permanente que clausura modernamente a la modernidad y que nos impide mirar más allá de ella, pero, sobre todo, nos impide ver las acciones de los sujetos que hacen la modernidad.

Gráfico 1 Tropos de la modernidad



*Artículo tomado de “La Migraña” revista de análisis político N°10, publicado por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2014, pp. 106- 111.

** Marcelo Sarzuri Lima es investigador con formación en sociología.



En la ciudad de El Alto se están adoptando elementos de la modernidad sin incurrir en una ruptura con la cultura aymara y sus expresiones.

Fuente de imagen: <https://aymarabourgeoisie.com/2018/04/22/latest-publication/>

Si bien la modernidad se articuló geográficamente en un lugar, ello implicó que ese espacio geográfico realice una transformación en todos los ámbitos de la vida y adquiera una forma civilizatoria total; esta forma civilizatoria se impuso en diferentes regiones, al interior y exterior de Europa; por ello, como menciona Bolívar Echevarría (2011): Europa no es por naturaleza moderna, pero la modernidad es por naturaleza europea. Con esta especificidad es que la modernidad europea adquirió el status de mito (Dussel, 2008), de ser una designación del "ahora" se convirtió en una antítesis y permanente ruptura con lo que se consideraba "el pasado", de esa forma fue llevada como misión histórica civilizatoria por el mundo. Es cierto que la modernidad en

América Latina fue una imposición, acompañó procesos de conquista, colonización y subalternización de pueblos y culturas, por ello ya sea negando la modernidad o aceptando sus múltiples desarrollos —postura que bordea el relativismo—, para muchos la modernidad por estas tierras fue —y sigue siendo— un artificio, una pseudomodernidad, tarea no lograda por la falta de todos los elementos en contra o a favor que se deseen enumerar, curiosa actitud de aquellos que viven la "apertura al porvenir" como modelo acabado¹.

Para bien o para mal, la modernidad se irradió por este lado del mundo, no como una experiencia social homogénea y unitaria —armónica y "racional"— sino como experiencias plagadas de particularidades y de las cuales emergieron formaciones sociales heterogéneas²; la modernidad no se vivió como una "superación" de un pasado (y tradiciones), sino que en su intento por desplegarse en los tiempos y espacios del Abya Yala colisionó con los elementos simbólicos de diversas culturas. La imposibilidad de las élites —y las oligarquías— por sumergirse en lo que consideraban superior y avanzado, su imposibilidad de vivir el "progreso de la modernidad", hizo que solo puedan acceder a la "modernidad" por medio del consumo cultural, ella marcó nuevas formas de diferenciación de clase y cul-

tura —lo que Luis Tapia (2011) considera "el vanguardismo colonial"— y que con el pasar del tiempo marcó una cultura del consumo muy particular; ya mencionaba García Canclini (antes de la moda de los estudios culturales) que por aquí somos más consumidores que ciudadanos, y, si retrocedemos un poco más, Carlos Monsivais (1983) no dudaba en señalar que el "estar al día" era el único criterio de la modernidad en América Latina, más que como adquisición de bienes como deformaciones de los deseos por la constante exposición a las industrias culturales.

Es cierto que en los Andes muchos de los preceptos de la modernidad se difundieron bajo la sombra de la colonia. La estructura colonial enfermó a las elites de privilegios y sus prácticas sociales nunca fueron modernas, para ellos la modernidad siempre fue una aspiración: "una ilusión óptica alimentada por la envidia y la esperanza, los sentimientos de inferioridad y la necesidad de emulación" (Jameson, 2004: 177). Lo paradójico de la modernidad en los Andes es que sus creyentes vivían -y viven- "la emancipación de la razón" desde la clausura Occidental, simplemente fueron —y son— consumidores de un producto impuesto desde afuera.

Los supuestos "modernos" en los Andes vivían —y continúan

viviendo— el dogma de la modernidad desde el consumo, en este sentido se entiende la crítica que realiza Silvia Rivera sobre el arcaísmo de la élite: "Su consumo es moderno, pero sus prácticas sociales no son modernas, son profundamente arcaicas" (2007: 13), y es que, como señala J. J. Brunner, la modernidad por este lado del mundo nunca estuvo ligada a la Ilustración europea.

Sin embargo, y a pesar del desarrollo histórico de la modernidad, si bien la permanente aparición de lo "nuevo" en el presente y la constante clausura del pasado hacen al tropo de la modernidad, es necesario comprender que este movimiento está relacionado a, lo que Cornelius Castoriadis (2008 [1989]) considera, el surgimiento de dos imaginarios sociales específicos de este tiempo. El primero es aquel que considera la expansión ilimitada del dominio racional, el cual permitió a la ciencia y la tecnología desarrollarse de una manera constante y acelerada, proceso que también sirvió para que el capitalismo transforme los medios de acumulación; el segundo imaginario que movilizó a la modernidad fue la autonomía, ya sea individual o social, esta fue el centro de una serie de acciones y prácticas políticas; el conflicto entre ambos imaginarios movilizó una serie de fuerzas creativas constantemente —ya sea para expandir la racionalidad de la

1 Es así que la actitud frente a la modernidad es variada, desde los que sostienen nuestras falencias, quejándose de nuestro "atraso" y todos los elementos que nos hacen "pre-modernos" y, por otro lado, se encuentran los que niegan completamente la modernidad —mostrando su lado oscuro— centrándose en su eurocentrismo y su constituyente colonial.

2 Si bien el capitalismo y su proyecto de modernidad tienen una tendencia a generar altos procesos de homogenización de lo social, la proliferación de diferenciaciones y heterogeneidades, tal como menciona John Beverley, son producto del desarrollo combinado y desigual de la modernidad capitalista: "integración diferencial y subordinada dentro del tiempo del capital" (2010: 68).

modernidad capitalista o poner límites a su irracionalidad. En este sentido, no se debe dejar de lado que el elemento central de este tiempo es la emergencia, ya sea de la maquinaria del capital en su lucha por movilizar su producción y reproducción o de sujetos con proyectos de autonomía social o individual que buscan la transformación radical de la sociedad:

(...) lo propio de la "época" —antes y después de Hegel— ha sido la emergencia, no solo en el pensamiento sino también en la actividad histórica efectiva, de una escisión interna explícita, manifiesta en la autoimpugnación de la época y el cuestionamiento de las formas instituidas existentes. Lo propio de la 'época' ha sido la lucha entre monarquía y democracia, entre propiedad y los movimientos sociales, entre el dogma y la crítica, entre la Academia y la innovación artística, etcétera. (Castoriadis, [1989] 2008: 17)

Esta perspectiva de análisis nos lleva a estudiar acciones de sujetos políticos activos que permiten procesos de ruptura y/o continuidad y nos lleva a escribir sobre historias efectivas más que plantear "historias de ideas", escribir desde el quehacer de sujetos históricos³, diferenciando entre una "forma ideal de totalización" y la "configuración histórica efectiva" de la modernidad (Echevarría, 2011). Por ello, nuestra pregunta por la modernidad es la pregunta de un(a) colonizado/a por transformar el presente; como menciona Partha Chatterjee nuestro problema no es escapar del pasado vanagloriando un presente —como hacía Kant—, nuestra problemática es esca-

par del presente resignificando nuestro pasado:

El mismo proceso histórico que una vez nos ha enseñado el valor de la modernidad también nos ha hecho víctimas de la modernidad. Nuestra actitud hacia la modernidad, por tanto, no puede ser sino profundamente ambigua. (...) Pero esta ambigüedad no proviene de alguna incertidumbre sobre estar a favor o en contra de la modernidad. Más bien, la incertidumbre proviene que sabemos que para enfrentar las formas de nuestra modernidad, necesitamos el coraje de rechazar las modernidades establecidas por otros. (Chatterjee, 2013: 51).

Similar postura es la de Luis Guillermo Lumbreras ([1992] 2006), en su crítica al progreso y desarrollo menciona que esta carrera —del desarrollismo— nos ha puesto en el lugar del "subdesarrollo", persiguiendo las "elásticas metas de la modernidad", esta elasticidad tiene relación con el contenido que se le ha dado a la modernidad desde el capitalismo y —principalmente en los Andes— desde el colonialismo, quitándonos nuestros proyectos de futuro y clausurando nuestros pasados.

Esto no es una apología de la modernidad, hecho histórico que tiene un origen eurocéntrico y un constituyente colonial; en todo caso esta es una lectura desde los despliegues paradójicos de la modernidad en este lado del mundo, hecho que implicó la apropiación y resignificación por parte de los sujetos históricos que vivieron sus efectos oscuros —la clausura moderna de la modernidad, su expansión violenta en otras latitudes— y que tuvieron que

enfrentar a una sociedad que nunca pudo superar su condición colonial; pues como toda construcción simbólica puede resquebrajarse, encuentra momentos en los que no se puede reproducir y su estructura choca con elementos no incorporados, pero ese resquebrajamiento es realizado por sujetos, sujetos específicos, aquellos que son "afuereados", "ninguneados" y que construyen su propio proyecto y horizonte civilizatorio, perforando y haciendo su modernidad, haciendo su *Nayrapacha*, el pasado como de-venir, memoria y utopía como recurso para revertir el presente clausurado.

Bibliografía

Brunner, José (1987). "Entonces, ¿existe o no la modernidad en América Latina?". En *Un espejo trizado. Ensayos sobre cultura y políticas culturales*. Chile: FLACSO.

Castoriadis, Cornelius (2008 [1989]). "La época del conformismo generalizado". En *El mundo fragmentado*. La Plata, Argentina: Terramar.

Chatterjee, Partha (2013). *Nuestra Modernidad*. La Paz, Bolivia: Autodeterminación.

Beverly, John (2010). "Subalternidad/Modernidad/Multiculturalismo". En *La interrupción del subalterno*. La Paz: Plural.

Dussel, Enrique (2008). *1492, el encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "Mito de la modernidad"*. Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/Biblioteca Indígena.

Echevarría, Bolívar (2011 [1989]). "Modernidad y capitalismo: 15 tesis sobre la modernidad". En *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/OXFAM.

Escobar, Arturo (2007). "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano". En Saavedra, J. (comp.), *Educación superior, interculturalidad y descolonización*. La Paz: PIEB/CEUB.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo.

Heller, Agnes (2012). *Una teoría de la modernidad*. La Paz: Auto-determinación.

Jameson, Fredric (2004). *Una modernidad singular. Ensayo sobre la ontología del presente*. Barcelona, España: Gedisa.

Lumbreras, Luis (2006 [1992]). "Cultura, tecnología y modelos alternativos de desarrollo". En *Violencia y mentalidad colonial en el Perú. Fundamentos para una crítica de la razón colonial*. Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales/Instituto Nacional de Cultura.

Monsivais, Carlos (1983). "Per-tencia cultural y nacionalismo (el caso mexicano)". En González Casanova, P. (coord.), *No intervención, autodeterminación y democracia en América Latina*. México: Siglo XXI/UNAM.

Rivera, Silvia (2007). "Derechos humanos dentro del contexto indígena". En *Agenda defensorial N° 7. Pensar desde la diferencia. Memoria de jornadas de reflexión y análisis en el Defensor del Pueblo*. La Paz, Bolivia: Defensor del Pueblo.

Tapia, Luis (2011). "El tiempo histórico del desarrollo". En Wanderley, F. (coord.), *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina*. La Paz: CIDES-UMSA/Oxfam.

Touraine, Alain (1995). *¿Qué es la democracia?* México: Fondo de Cultura Económica.

3 Una crítica frecuente a esta postura es aquella que considera que este tipo de análisis es una "etnografía de las modernidades múltiples", la cual llevaría a un "relativismo débil" que no cuestionaría el metarelato de la modernidad, por lo que su núcleo europeo permanecería invariante (Escobar, 2007). Ante esto se puede decir, que no se alega por modernidades plurales, en todo caso la modernidad se expandió de una forma por el mundo y, como menciona Echevarría (2011), hacemos y reproducimos esa modernidad; sin embargo, ha existido a lo largo de la historia acciones de los/as subalternos/as que perforan ese metarelato, recorren y expanden sus límites. Negar este accionar es no verlos como sujetos y mostrarlos como simples "víctimas" de un metarelato.



El pensamiento hegemónico asume la modernidad como un horizonte que se construye exclusivamente en occidente y cuyos parámetros deben ser copiados mecánicamente.

Fuente de imagen: <https://www.caracteristicas.co/ciudad-global/>

Nuevos enfoques sobre la interculturalidad y la plurinacionalidad

Taqpachani qhispiyasipxañani*

(Liberémonos todos)

Manifiesto Intercultural en un contexto de Estado Plurinacional

Por: Eugenio Adolfo Choque Jurado**

1.-Integración Telúrica es un movimiento epistémico y político indígena y no indígena de la memoria no narrada y la historia viva de la memoria oral y la memoria escrita que apuestan a la producción de la interculturalidad y la plurinacionalidad como horizonte de vida en tiempos hoy en que no hubo ninguna crisis económica, ni siquiera una recesión, que haya incitado la insatisfacción de sectores ciudadanos urbanos y rurales críticos y comprometidos con la democracia. Integración Telúrica entiende que la pérdida del apoyo de los sectores medios, indígenas y no indígena fue lenta pero constante durante los 13 años de gobierno de Evo Morales, no sólo por el manejo torpe de la burocracia y las instituciones estatales cooptadas al capricho del poder ejecutivo, pero fundamentalmente debido a la profunda incapacidad del gobierno de reconocer sus errores: de reprimir con brutalidad a los discapacitados el 2012 y 2016; de reprimir torpemente a la marcha de las organizaciones indígenas opositoras el 2011; de desconocer un referéndum y de forzar la habilitación de sus candidatos violando las normas que ellos mismos aprobaron; de hacer campaña electoral y no reconocer siquiera la existencia de los grandes incendios forestales de la Chiquitanía que arrasó la riqueza de la biodiversidad consignados en miles de años, el genocidio de los pueblos indígenas que fueron silenciados por el gobierno de Evo Morales y García Linera. Los neo indígenas del MAS tuvieron la capacidad de instrumentalizar los múltiples valores democráticos

y la discriminación estatal que en los otros tiempos.

2.-Finalmente, el fraude electoral del 20 de octubre, son los verdaderos responsables de este gigantesco descalabro social y político que afectó la democracia boliviana construida por indígenas, mestizos, mujeres, jóvenes, profesionales, artesanos, pequeños y grandes empresarios, entre otros sectores sociales. Se cierra un ciclo político y hay que hacer sonar su réquiem. Los procesos políticos rara vez encajan en los esquemas ideológicos prefabricados y hay que considerarlos en su complejidad. No podemos mirar al futuro sin mirar de frente a los errores del pasado para recorrer nuevos caminos democráticos.

3.-Integración Telúrica considera que es necesario proyectar una nueva razón política con base al paradigma político de matriz intercultural y plurinacional en sus términos de convivencia entre diferentes, que apostar por la descolonización a secas que pasa por un proceso de violencia física, como ciertos sectores sociales desorientados y desinformados que han planteado "guerra civil".

4.-Para Integración Telúrica, detrás de este temerario slogan político insurreccional está presente la propuesta de "guerra racial", tema que nos debe preocupar y ocupar a propios y extraños. Integración Telúrica, apuesta por la interculturalidad y la plurinacionalidad, para nosotros se constituye en una posibilidad de vida democrática, cuando los pueblos milenarios históricamente fueron practicantes de interculturalidad plural y plurinacionalidad. Ambos forman parte de conversaciones iniciadas hace varios años con líderes indígenas tanto de

las tierras bajas como las tierras altas; es decir, no solo ser parte de los procesos de diálogo continuo, sino también asumir el trabajo de diálogo intercultural que ambas proposiciones sugieren y engendran.

5.-Esta responsabilidad política, epistémica basada en la existencia ha sido, desde entonces, un componente organizador de nuestro pensamiento y acción político-ideológico, de nuestro desaprendizaje y reaprendizaje, y de nuestra enseñanza geopolítica y de vida, y a asumir el trabajo intercultural y la plurinacional como el ancho camino a la democracia plural que el MAS empezó a minar desde que fue gobierno.

6.-Para Integración Telúrica, esta ofensiva proposicional política, guiada por los principios y postulados de la plurinacionalidad e interculturalidad es constitutiva de lo que entendemos como insurgencia política, epistémica y basada en la lucha de los pueblos por sus derechos políticos y la democracia plural. El concepto de insurgencia ciertamente no es nuevo. Se ha utilizado para referirse a insurrecciones y rebeliones, a acciones de contestación e iniciativas históricas que se esfuerzan por transgredir, interrumpir, desplazar e invertir estructuras, políticas y prácticas de poder y dominación.

Sin embargo, rara vez se conciben tales referencias con respecto al conocimiento y, en relación, a los principios de la existencia como la vida misma. A diferencia de la resistencia y la oposición defensiva, la insurgencia, en la forma en que entendemos y empleamos como el mejor artificio de pluralismo político, base de una democracia plural.

Para los pueblos indígenas, la lucha colectiva es, como dijo el Inka Yupanqui en los albores del siglo XIX "pueblo que oprime a otro no puede (ser) libre", tanto de la izquierda como de la derecha no son las mejores opciones para construir un proyecto social para todos los ciudadanos. Necesitamos cambiar la geopolítica de la política actual, necesitamos comenzar a pensar en paradigmas políticos alternativos, no solo para los pueblos indígenas, sino para toda la sociedad. Necesitamos estar a tono y en armonía con la Madre Naturaleza, desde una acción política distinta, la apuesta por una sociedad intercultural y un estado plurinacional, son componentes de este cambio pensado para todos los ciudadanos.

7.-La idea de lo plurinacional no es solo una proposición e invención indígena. El significado de la idea y el término es heterogéneo y diverso, vinculado a los marcos filosóficos e ideológicos, el contexto geopolítico y la relación, o no, con el orden global moderno / colonial / capitalista, se refleja en países recientemente descolonizados como India, Malasia, Nigeria y Sudáfrica. Y se ha utilizado para describir y definir países altamente industrializados como Canadá, Bélgica, Suiza, Nueva Zelanda o Finlandia.

8.- En el sentido más básico y general, un estado multinacional o plurinacional implica el reconocimiento político de la presencia y la coexistencia de dos o más naciones o pueblos étnicamente distintos. La idea de "nación" aquí se refiere a una comunidad histórica con un territorio natal determinado, que comparte un idioma, formas culturales y visión del mundo. Un país con más de una nación es un país plurinacional e inter-

* *Liberar, rescatar, recuperar el nacimiento del ser humano (del verbo Quispiyaña)*

* *Eugenio Adolfo Choque Jurado, adolfocjeco@gmail.com*

cultural. Su formación puede ser voluntaria o involuntaria y, en consecuencia, puede ser plurinacional sin dismantelar las estructuras racistas y coloniales, sin reconocer la igualdad de sus diferentes grupos y naciones constituyentes, y sin promover una relación entre ellos. En Bélgica y Suiza, por ejemplo, la multi o plurinacional significa y representa la federación voluntaria de dos o más culturas europeas. Finlandia y Nueva Zelanda se consideran multi o plurinacionales debido a su incorporación forzada de pueblos indígenas. Y aún otros, como Canadá, se han formado a través de la incorporación involuntaria de pueblos de las Primeras Naciones, así como a través de la federación de diferentes grupos nacionales.



Los gobiernos bolivianos de turno han "incluido" a personajes "indígenas" bajo criterios de una "interculturalidad funcional", apelando a una representación simbólica carente de poder político efectivo.

Fuente de imagen: <https://eju.tv/2019/11/yujra-juramenta-a-nuevos-vice-ministros-de-turismo-de-interculturalidad-y-descolonizacion/>

Estos ejemplos muestran que no hay una única forma de concebir lo plurinacional. Además, evidencian que la plurinacional en sí misma no constituye un remedio o reparación que disuelva los problemas históricos y las relaciones desiguales de poder, especialmente en países marcados por el colonialismo.

9.- En Bolivia, un país con una clara mayoría indígena, la idea y la proposición del plurinacionalismo siempre han estado estrechamente vinculadas a los conceptos y prácticas de autonomía, interculturalidad y autodeterminación. Históricamente, los movimientos indígenas como de Tupak Katari-Bartolina Sisa a finales del siglo XVIII o el movimiento político liderado por Pablo Zárate Willka (en el contexto de la guerra civil de 1899), que abrazó un programa de autonomía política del autogobierno indígena y la reconstitución territorial. También estuvieron presentes en las luchas lideradas por Eduardo Leandro Nina Qhispi a fines de la década de 1920 y principios de los 30, su propuesta para la "Renovación de Bolivia" llamó a una nueva Asamblea Constitucional para abordar la omisión completa de los pueblos indígenas. Más críticamente, sus esfuerzos por establecer una educación basada en el ayllu centrada en la autonomía y el establecimiento de los derechos políticos y territoriales o el movimiento de Apiaguaiki Tumpa, la masacre de Kuruyuki

de 1892 entre otros, pusieron en tela de juicio al Estado Boliviano, la Marcha por el Territorio y la Dignidad de 1990; y las marchas posteriores plantearon la autonomía y la autodeterminación, sentando las bases para las alianzas posteriores entre CONAMAQ y CIDOB, la organización de los pueblos indígenas de las tierras bajas. Han planteado un cambio estructural en la gobernanza y en la noción misma de estado, cambio estructural de la sociedad aún colonial y cambio estructural en las esferas del territorio, la vida y la existencia. Aquí se refiere a la recuperación de los conocimientos y la producción de textiles, agricultura, semillas, justicia, medicina tradicional, etc., en los que está implícito el nexo, las conexiones y la relación de los humanos, el cosmos y otros mundos. Es la recuperación de estructuras de autoridad, de gobierno, educación, producción y comunidad, todo parte de esta relacionabilidad, y la recuperación de la armonía y la interrelación de la vida. En conjunto, esta recuperación llama a la continuidad ancestral, pero también requiere una mirada más crítica a las estructuras y prácticas de relacionabilidad, complementariedad y paridad, particularmente con respecto a la agencia y el papel de las mujeres en todos los aspectos de la vida comunitaria.

10.- Para la CIDOB y CONAMAQ, el tema central o la preocupación era cómo fortalecer el autogobierno indígena como democrático, colectivo y comunitario. No se trataba de reconocimiento político o inclusión dentro del estado colonial moderno. Estas y otras organizaciones indígenas apostaron por la condición plurinacional e interculturalidad.

11.- La propuesta plurinacional

Lo plurinacional es una concepción del surgimiento de las naciones desde una perspectiva intercultural. En la Constitución Política del Estado el concepto plurinacional se repite 120 veces, y el otro término cercano como plural se menciona 14 veces, aluden al sentido comunitario y plural de la sociedad, postula la autonomía y las formas autónomas como una modalidad avanzada de descentralización administrativa y política. La condición plurinacional se refiere tanto a la pluralidad de naciones como a la pluralidad de la nación. Por un lado, lo plurinacional permite una articulación y una legalidad de las distintas naciones dentro del estado y, por otro lado, permite canales de expresión de la diversidad cultural dentro de la nación boliviana; por lo tanto, autonomías indígenas y autonomías interculturales.

El plurinacionalismo, tal como se postuló y concibió en Bolivia, cuestiona las bases estructurales de la dominación indígena y aboga por una transformación integral del modelo colonial de Estado-nación, también considera, en el pensamiento colectivo y la elaboración de la Constitución, la construcción de una sociedad intercultural (pluriversa) como componente necesario del trabajo hacia la plurinacionalización.

12.- Bolivia intercultural

En la Constitución Política del Estado la palabra intercultural se repite 25 veces, son sinónimos como pluralismo 3 veces se consigna y diversidad 21 veces. De modo que interculturalidad y plurinacionalidad van de la mano de donde se desprende la condición de Estado Plurinacional.

Antes del gobierno de Evo Morales, el movimiento indígena lideró la lucha contra el avance del neoliberalismo y se convirtió en el protagonista central en la conceptualización y construcción de un proyecto social, político e histórico radicalmente distinto. En todo esto, los principios, postulados y proyectos de interculturalidad y plurinacionalidad sociales, políticos, epistémicos y basados en la existencia fueron constantes.

Ambos aparecieron en las demandas de la Asamblea Constituyente sobre cómo transformar el legado monocultural y uninacional de la sociedad y el estado, y sobre todo cómo enfrentar el surgimiento del neoliberalismo y la lógica multicultural que lo acompaña. Si bien la interculturalidad y la plurinacionalidad se consideraban complementarias e interdependientes, cada una tenía sus propios contextos y significados.

Históricamente la interculturalidad comenzó a tomar forma como un componente organizador del proyecto sociopolítico emergente en la lucha indígena en los distintos tiempos.

13.- Entendemos la interculturalidad como la posibilidad de diálogo entre culturas. Es un proyecto político que trasciende de la esfera de la educación, un proyecto para pensar y hacer la democracia intercultural, hacia la construcción de diferentes sistemas de economías y producción, salud intercultural, justicia intercultural, construir nuevas formas de entender la democracia y trabajo hacia el reordenamiento horizontal de la sociedad.

Si bien el término "intercultural" no era nuevo, su uso en América Latina comenzó en 1982 como un referente en programas de educación para estudiantes indígenas (es decir, educación "intercultural" bilingüe) tal como la concibieron, aposturaron y construyeron los movimientos indígenas. Era nuevo, en el sentido de que sobrepasaba la única idea de relación cultural. Para que existan relaciones culturales horizontales, es necesario crear primero condiciones de igualdad y equidad a partir de la diferencia, se buscaba la construcción de un orden económico, social, político, democrático, jurídico o cultural radicalmente distinto.

15.- Para Integración Telúrica, la interculturalidad es simplemente la posibilidad de la vida, de un proyecto de vida alternativo que cuestiona profundamente la lógica irracional del racismo y la discriminación, fenómenos coloniales que devalúa a los seres humanos en general, afecta tanto al discriminado como al discriminador, se torna en una propuesta crítica, el mejor ins-

trumento y artificio político de descolonización y otras taras como el machismo.

El principio de interculturalidad respeta la diversidad de las nacionalidades y pueblos indígenas, así como los no indígenas u otros sectores sociales. Pero al mismo tiempo, exige la construcción de medium o interfase político social para la unidad/diversidad en los ámbitos económico, social, cultural y político, con miras a transformar las estructuras actuales y construir un nuevo estado plurinacional, en el marco de la igualdad de derechos, el respeto mutuo, la paz, y armonía entre nacionalidades, pueblos y la naturaleza. En este sentido, tanto la interculturalidad como la plurinacionalidad desafían el proyecto político monocultural. Pero también desafían la autoridad hegemónica de gran parte de la llamada izquierda que, en América Latina en particular en Bolivia se truncó el proceso democrático plural.

16.- Además, la interculturalidad postulada por los movimientos indígenas desobedece la lógica del multiculturalismo. Ni los preceptos liberales de diversidad, igualdad y derechos individuales, ni el proyecto neoliberal de inclusión son esenciales.

Tal concepto, por supuesto, difiere del empleado por las instituciones multilaterales, las organizaciones internacionales no gubernamentales y los estados latinoamericanos. El hecho de que el término interculturalidad entró en el vocabulario y la política de estas instituciones a principios de la década de 1990 no es, por supuesto, una coincidencia. Al mismo tiempo que el movimiento indígena de Bolivia no surgió como una fuerza (pluri) nacional y regional con una seria crítica de las estructuras e instituciones de la sociedad y el estado, los bancos multilaterales de desarrollo comenzaron a interesarse en los pueblos indígenas y en el concepto de interculturalidad.

17.- No apostamos por una "interculturalidad funcional" que sólo reconoce la diversidad indígena y cultural para incluir esta diversidad dentro de la estructura social establecida, tal como lo practicó el gobierno

de Evo Morales. La interculturalidad aquí no toca las causas de la asimetría y la desigualdad social y cultural, ni cuestiona el estado monocultural, sus instituciones y estructuras. En este sentido, es perfectamente compatible con el modelo neoliberal y la lógica multicultural del capitalismo global, una lógica modelo que, si bien reconoce la diferencia, sostiene su producción y administración dentro del orden nacional. Esta "interculturalidad funcional" aún forma parte del síndrome todavía colonialista del multiculturalismo de superioridad cultural y hospitalidad benigna y condescendiente, y extiende su proyecto a procesos de inclusión, el principio de interculturalidad debe constituir la columna vertebral de las reformas estructurales y superestructurales, es decir, tanto en su forma como en su contenido.

18.- El reconocimiento aquí no es solo de la diversidad cultural sino, más críticamente, de la diversidad de las naciones, una diversidad que reconoce y admite la diferencia vivida (histórica, cultural y democráticamente). La interculturalidad, como una propuesta y contribución indígena vinculada y complementaria, parte, compromete y respeta esta diferencia, incluida la diferencia que subraya las identidades colectivas y los sistemas de vida comunitarios y no comunitarios.

El Estado plurinacional guarda principios esenciales como la autodeterminación, la interculturalidad y la democracia plurinacional, este último entendido como un proceso de abajo hacia arriba con la participación de todos los pueblos y basado en diferentes niveles de administración, planificación y toma de decisiones. La interculturalidad se describe aquí como un proceso basado en el derecho a la coexistencia pacífica, y al reconocimiento y respeto mutuo entre todas las nacionalidades, pueblos y sectores sociales. Es un proceso en el que el estado se convierte en un garante social, político y jurídico diferente, un proyecto social que busca una coexistencia en igualdad de derechos, justicia social y condiciones de paz y armonía tanto social como con la naturaleza.

19.- El objetivo máximo de los procesos interculturales es resolver gradualmente los males sociales heredados, tales como: neo analfabetismo, pobreza, desempleo, racismo, producción incipiente, la degradación medioambiental, etc., hasta satisfacer las necesidades materiales, espirituales y culturales básicas, garantizando el ejercicio del individuo y derechos colectivos.

La racialización de la sociedad boliviana después del 20 de octubre se hizo más intensa, impulsada por la prensa cooptada por el gobierno del MAS y por la publicación de los resultados electorales fraudulentos.

20.- Integración Telúrica quiere coadyuvar a construir un Estado Plurinacional, pluricultural y de democracia directa y participativa, como un nuevo modelo de organización política para una real sociedad intercultural de nuestras naciones y pueblos y para hacer realidad el principio de un país con unidad en la diversidad y la igualdad social. En este sentido, el enfoque intercultural como pareja complementaria de la plurinacionalidad se debilitó notablemente con el gobierno de Evo Morales y el MAS.

La interculturalidad y la plurinacionalidad tienen una conceptualización acumulativa y entretrejida. Juntos, constituyen el único marco articulado en Bolivia para deshacer la tara colonial, y pensar y hacer una sociedad, estado y nación radicalmente distintos, algo que la "Izquierda" de la dupla Morales-Linera nunca han entender.

La plurinacionalidad y la interculturalidad no pueden ser obligatorias; deben ser construidos, suponen procesos y prácticas continuas de acciones políticas, epistémicas y basadas en la existencia que trabajan para confrontar diariamente la regeneración continua y el reordenamiento constante de nuestra sociedad pluriversal, Integración Telúrica se torna en su mejor instrumento político.

En justicia Bolivia es del indio, Somos naturaleza que piensa, somos Integración Telúrica.

Reseña de libro: El texto se presentó en la ciudad de Santa Cruz y La Paz.

¿Hacia la transformación de la economía? 18 miradas para un diagnóstico de crecimiento en Bolivia*

Por: Briyan Soukup**

Los problemas que enfrenta la economía de un país -principalmente en un país en vías de desarrollo- son múltiples, cambiantes y muy complejos, y los responsables de la formulación de políticas públicas intentan, por lo general, dar respuesta a cada uno de ellos elaborando una extensa lista de reformas. Sin embargo, los recursos nunca son lo suficientemente abundantes como para poder abordar cada una de las soluciones requeridas, e incluso si fuera posible hacerlo, ello significaría, además, que los montos destinados para solucionar cada problema deberían reducirse de manera significativa a medida que la lista se alarga, generando, en consecuencia, un impacto muy disminuido o hasta imperceptible.

Frente a la necesidad de mejorar la eficiencia del gasto en las reformas, este libro adopta la metodología "diagnóstico de crecimiento" de Ricardo Hausmann, Dani Rodrik y Andrés Velasco, que plantea la identificación de la o las restricciones económicas vinculantes que deberían ser priorizadas por sus efectos directos y en cadena en otras áreas. Si bien es una metodología ampliamente utilizada por su enfoque práctico, también se reconocen las limitaciones y críticas a la misma; por lo tanto, el libro intenta incorporar los lineamientos de la transformación social-ecológica, así como las observaciones a la metodología de Hausmann et al., en cada uno de los análisis económicos, para generar una perspectiva diferente, más alineada a un horizonte de transformación.

A diferencia de las perspectivas economicistas, la transformación social-ecológica (TSE) visualiza al crecimiento económico como un elemento importante para la generación de ingreso y valor,

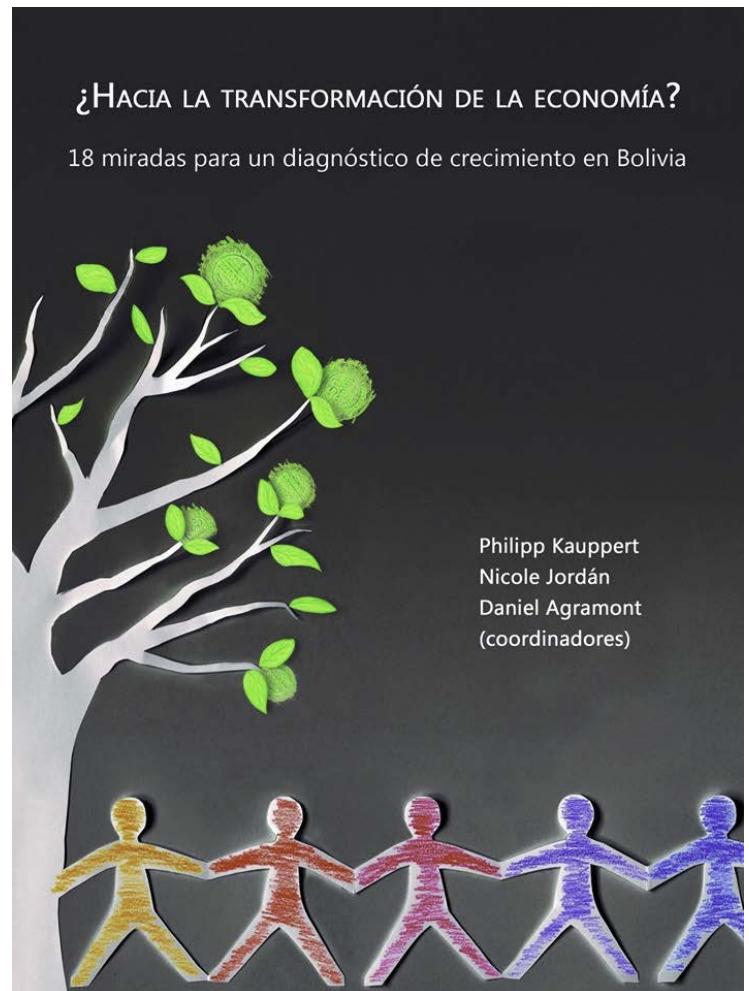
* Kauppert, Philipp; Jordán, Nicole; y Agramont, Daniel (2019) *¿Hacia la transformación de la economía? 18 miradas para un diagnóstico de crecimiento en Bolivia*. La Paz: Editorial 3600.

* Briyan Soukup forma parte de la Friedrich-Ebert-Stiftung

siempre y cuando el mismo esté sustentado en la diversificación de la matriz productiva, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, como aspectos determinantes e idealmente transversales al mismo. Cada una de las 18 miradas que forman parte de esta construcción colectiva ha hecho un esfuerzo muy valioso por intentar adoptar los lineamientos de la TSE y pensar más allá de los paradigmas económicos clásicos. Algunos autores inclusive han realizado el trabajo adicional de complementar sus diagnósticos con análisis cualitativos o prospectivos, o hasta con reflexiones más críticas respecto a la pertinencia de la utilización de indicadores tradicionales. No obstante, es preciso señalar que solo unos cuantos autores han logrado incorporar el aspecto de la sostenibilidad ambiental en sus análisis, lo cual es una muestra de la dificultad existente al momento de vincular el campo de lo económico con el del medio ambiente; quedando esto como un desafío pendiente que debe ser trabajado con mayor profundidad.

En términos generales, el libro pretende convertirse en un insumo que aporte al diseño y formulación de políticas públicas a través de la realización de diversos diagnósticos económicos que permitan tener una visión lo más integral posible respecto a los principales problemas y desafíos de la economía boliviana en la actualidad y con miras a futuro, así como generar algunas recomendaciones que idealmente contribuyan a la reflexión sobre dichas problemáticas y muestren caminos posibles de resolución. ¿Hacia la transformación de la economía? nos invita a cuestionarnos si en verdad nos encontramos en camino hacia una transformación económica en Bolivia y hacia un cambio en la forma misma en la que pensamos y analizamos la economía. Las preguntas nos obligan a reflexionar y es justamente eso lo que se quiere propiciar con este documento.

Descarga el libro en el siguiente link: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/15974.pdf>



El 6 de febrero en instalaciones de la Fundación Friedrich Ebert fue presentando el libro "¿Hacia la transformación de la economía? 18 miradas para un diagnóstico de crecimiento en Bolivia"

Fuente de imagen: <https://www.fes-bolivia.org/actividades/presentacion-de-libro-hacia-la-transformacion-de-la-economia-18-miradas-para-un-diagnostico-de-crecimiento-en-bolivia/>

Aporte a la visión de la economía boliviana

Presentación de libro: ¿Hacia la Transformación de la Economía? 18 miradas para un diagnóstico de crecimiento en Bolivia

Nota de Prensa Friedrich-Ebert-Stiftung

Con la presente publicación invitamos a un debate amplio y plural sobre la necesidad del cambio hacia una transformación social-ecológica. ¿Cómo podemos pensar las transiciones en los diferentes campos relevantes, tomando en cuenta el contexto boliviano con sus características peculiares?, ¿Qué alianzas pro transformadoras serían posibles, si comprendemos a cabalidad la economía política de las políticas económicas? Actualmente carecemos de una visión positiva o de una forma de utopía concreta sobre el futuro de nuestra economía.

Desde el año 2016, la Fundación Friedrich Ebert (FES) asume el reto de pensar en propuestas, elaboradas por los actores de cada uno de los países de América Latina, que busquen dar respuesta al gran desafío del siglo XXI para la región. De esta forma, cuando se inicia con el proyecto de transformación social-ecológica (TSE) a nivel regional, la FES busca promover la investigación, discusión y debate para influir en políticas públicas que promuevan la superación de este gran mal que es la dependencia primario-exportadora o extractivismo como es conocida ahora.

Siguiendo esta línea, la FES Bolivia ha conformado, desde 2017, un grupo plural de expertos, académicos y líderes políticos y sociales de diferentes áreas de expertise, que asumen como suyo este reto de pensar en un cambio del modelo de desarrollo, más allá de la diversificación productiva. Esto no significa, por supuesto, dejar de lado las propuestas para la generación de valor, pues este

constituye un pilar fundamental. Sin embargo, la línea de la transformación social-ecológica, como su nombre lo dice, busca pensar el desarrollo desde una óptica multidimensional enfocada en las tres áreas fundamentales que la integran: diversificación de la matriz productiva, inclusión social y sostenibilidad ambiental.

Este libro pretende contribuir al diseño y formulación de políticas públicas a través de la realización de distintos diagnósticos económicos que permitan tener una visión lo más integral posible respecto a los principales problemas y desafíos de la economía boliviana en la actualidad y con miras a futuro, así como generar recomendaciones que idealmente contribuyan a la reflexión sobre dichas problemáticas y muestren caminos posibles de resolución. En ese sentido, cada uno de los autores ha hecho un esfuerzo muy valioso por intentar adoptar los lineamientos de la TSE y pensar más allá de los paradigmas económicos clásicos; algunos incluso han ido más lejos y han complementado sus recomendaciones con análisis cualitativos y/o prospectivos, o incluso con reflexiones más críticas respecto a la pertinencia de la utilización de indicadores tradicionales.

Todavía queda mucho camino por recorrer, y es por este motivo que se ha optado por usar una pregunta como título. ¿Hacia la transformación de la economía? nos lleva a cuestionarnos si en verdad nos encontramos en camino hacia una transformación económica y hacia un cambio en la forma misma en la que pensamos y analizamos la economía. Las preguntas nos obligan a reflexionar y es justamente eso lo que se quiere propiciar con la publicación.

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados.

De parte de Pukara presentamos informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.



El excomandante en Jefe de las Fuerzas Armadas (FFAA), Williams Kalimán, no quiso decir dónde está exactamente, pero aseguró que no dejó Bolivia. "No tengo porque huir", agregó, e hizo tres afirmaciones: 1) no hubo Golpe de Estado contra el expresidente Evo Morales; 2) las FFAA sugirieron a Morales renunciar para salvar vidas y la democracia; y 3) no incumplí deberes.

En una entrevista con la Red ATB, Kalimán preguntó "¿cómo yo pude haber incumplido mis funciones?" y él mismo se respondió: "Nosotros movilizamos (la mañana del 10 de noviembre) aviones y satinadores en Challapata (Oruro) apenas nos enteramos que había grupos armados (que disparaban contra los buses de mineros que viajaban de Potosí a La Paz)".

Puede leer la información completa ingresando al siguiente enlace:

<https://rimaypampa.com/kaliman-afirma-que-no-hubo-golpe-de-estado-contra-evo/>



Expertos del área minera analizaron en ocasión del segundo encuentro del Ciclo de Foro-Debates: Informe sobre la Situación del País, las políticas que se están implementando en cuanto a la exploración, explotación y refinación de los minerales en Bolivia.

El evento Minería: Situación y Perspectivas fue llevado a cabo los días 24 y 25 de julio en el paraninfo de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), recinto donde se congregó a una amplia audiencia. Esta propuesta es parte del marco Construyendo con Autonomía la Triple Hélice: Universidad, Estado y Sociedad, y cuenta con el apoyo del rectorado de la UMSA, del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) y Educación Radiofónica de Bolivia (ERBOL).

Puede leer la información completa ingresando al siguiente enlace:

<https://hora25.info/2018/08/01/ponencias-lix-catedra-libre-marcelo-quirola-de-la-umsa-expertos-analizan-politicas-y-situacion-de-la-mineria-en-bolivia/>